Don Tomás.

J. Borrim

Galeria Literaria.
EDITOR, JUAN N. DEL VALLE.

¡DON TOMAS!!

JUGUETE CÓMICO EN TRES ACTOS

POR D. NARCISO SERRA.

PERSONAS.

INOCENCIA.	DON TOMAS.
DOÑA TOMASA.	ZAPATA.
ANICETA.	DON JESUS.

La escena pasa en Madrid, en casa de doña Tomasa.—Sala elegantemente adornada, puerta al foro y laterales.—Año de 1858.

ACTO PRIMERO.

ESCENA PRIMERA.

JESUS, ANICETA.

Aniceta.

No hay cuerpo que esto resista...

Jesus.

Hija.... por amor de Dios....

Aniceta.

Señor, yo no puedo mas,
yo no puedo mas, señor:
delante de las hornillas
he visto salir el sol,
he ido á la compra á las cinco,
y antes que diera el reló
las seis, ya estaba de vuelta
frente á frente del fogon;
y allí dale que le das,
y ahora pongo el *fricandó*,
y luego bato la crema
y mondo la coliflor,
y pico mientras se cuece
el relleno del capon,
y mido la leche para
hacer el pastel de arroz....
y no hay manos que me basten:
porque ocupando las dos,
con la diestra casco al gato
que merodea un alon,
mientras parto con la izquierda
los cogollos de la col;
y despues que no me siento
con este trajin feroz,
sale el ama, y dice que el
ranchero de su escuadron
sabia dar al *refrito*,
el punto, mejor que yo;
que en un santiamen guisaba,
y guisaba á ciento dos....
pues que busque quien le guise....

Jesus.

Pero, hija....

Aniceta.

No señor.
Si al ama se la figura
que he nacido en el Mogol,
se engaña, soy muy reblanca
aunque ando con el carbon,
y pude ir á la cocina
de un señor Embajador;
pero la ley que aquí tengo
me tira y....

Jesus.

Sí, sí, ya estoy.
Pero si tú me abandonas,
huyo, emigro, se acabó.
Ya sabes que mi mujer
es tan bendita de Dios....
pero en tratando de guisos
ó de ordenanza, es atroz,
y lo mismo confecciona
un *pastel de Perigor*,
que recita cuantas leyes
penales tiene el Colon;
ese es su flaco ó su fuerte....
con que, unámonos los dos.
porque, como soy Jesus,
que no me encuentro valor
para soportar la carga
yo solo.

Aniceta.

Pero es que yo....

Jesus.

Tu eres muy buena muchacha,
y te harás cargo que hoy,
como que llega el sobrino,
era casi de cajon
darle una comida réjia;
porque al fin....

Aniceta.

Pero, señor,
si aunque fuera ésta la cena
de aquel Rey tan comilon,
que veia hundirse el palacio
sin soltar el tenedor,
no podia haber mas platos....
parece exajeracion;
mas venga usté á la cocina
y verá usted....

Jesus.

No, hija, no.
Yo soy el polo contrario
á mi [illegible] un perol
me hace el mismo mal efecto
que el sonido del tambor.
Ella.... es natural que sea
así, pues su educacion....
su padre el Brigadier, era
un gastrónomo feroz,
y ella, por amor filial,
rayó tan alto su ardor
por el arte culinario,
que casi dejeneró
en mania: su otro hermano,
que es Comandante Mayor,
no habla que de los *pastos*,
la *ordenanza* y la racion;
de manera que mi esposa,
educada entre estos dos
antes, se ha formado una
especie de ilustracion,
que es capaz de concluir
con la paciencia de Job.
Huy! que sale..

ESCENA II.

DICHOS, TOMASA.

Tomasa.

Linda flema!
Charlando con el señor,
mientras en el asador

la gallina se *requema*.
Mira, tengo un pensamiento:
como *masa* ha de sobrar,
se pueden confeccionar.
unos *buñuelos de viento*,
y con otros *al soplillo*
y seis *torrijas* de frente,
sacamos en una fuente
una especie de castillo.
En un dia como hoy
no hay economía ni....
Pero qué te haces aquí?
Vé adentro.

Aniceta.

Ya voy, ya voy.

ESCENA III.

TOMASA, JESUS.

Tomasa.

Por Dios, hija, arrima el hombro,
porque todo es menester....
Jesus!

Jesus.

Qué quieres, mujer?

Tomasa.

No te llamo: es que me asombro.
Yo que en poniéndome, tiro
por la ventana la casa....
Jesus!

Jesus.

Qué quieres, Tomasa?

Tomasa.

No te llamo: es que suspiro.
Luego como aquí no hay amo
y todo sobre mí vá....
Jesus!

Jesus.

(Si suspirará!)

Tomasa.

Jesus! no oyes que te llamo?

Jesus.

Mujer, no estrañes mis dudas
porque cien veces me nombras,
y una vez es que te asombras,
y otra vez es que estornudas,
y otra vez es que bostezas,
y otra vez es que te apuras;
y unas veces porque juras,
y otras veces porque rezas
no puedo aunque á ser llegó
este cuidado el *non plus*,
saber con tanto Jesus
cuando ese Jesus soy yo.

Tomasa.

Arguye tú....

Jesus.

Yo no arguyo.

Tomasa.

Solo me faltaba eso,
llevando yo todo el peso....

Jesus.

Mujer!

Tomasa.

Yo no hablo del tuyo....

Jesus.

Mas considera, Tomasa,
que tu jénio....

Tomasa.

No es tener
mal jénio, que una mujer
sea mujer de su casa.
Yo sé bien lo que me pesco;
á ninguno se le escapa,
que estoy fresca y que soy guapa..

Jesus.

Sí.... (Yo tambien estoy fresco!)

Tomasa.

Pues bien, en vez de querer
con incansable deseo
lucir el talle en paseo,
como hace toda mujer;
en lugar de querer que
disparen mis ojos flechas,
y usar el pelo con *mechas*,
como si fuera un quinqué;
en vez de poner en crítica
posicion á mi marido,
y ser mujer de partido
sin figurar en política;
en vez de estar siempre en danza
y tener siendo coqueta
ni reuniones de etiqueta
ni bailes de confianza,
ni lacayos con carrik
á la trasera de un coche,
ni gastar á troche y moche
vestidos de *moiré antique*,
he puesto un cuidado eterno
en probar que la mujer
ante todo debe ser
buena mujer de gobierno.
Como que mi nacimiento
á la milicia me inclina,
monto mi casa y cocina
con arreglo al reglamento,
y por mas que con teson
en mi puesto me mantenga,
no hay un dia en que no tenga
una insubordinacion.
Esto es atroz.

Jesus.

Es verdad....
Pero, cómo te compones,
esposa, que te indispones
siempre con la vecindad,
y es ocasion de quimera
que el farol no esté encendido
y el haber ó no barrido
el tramo de la escalera?
Dijiste ayer cien denuestos
á la de arriba, y temí....

Tomasa.

Hacia el *sábado*, y....
echaba polvo á mis trastos;
no quise tragar saliva,
y la dije....

Jesus.

Creo yo
que la pobre mujer no
sabrá barrer hácia arriba....—
En fin, hija, ó soy un bruto,
ó tú con tu celo eterno,
eres mujer de gobierno,
mas de gobierno absoluto;
y yo, salvo tu opinion
muy respetable, Tomasa,
quisiera que hubiera en casa
algo de Constitucion,
porque al fin....

Tomasa.

No me acalores,
que bien á la vista está
que nunca llevaste la
casaca de dos colores.

Jesus.

Eso sí es mucha verdad.

Tomasa.

Todo sin concierto anda
en casa donde no manda
una sola voluntad:
tenga subordinacion
desde el mas chico al mas grande,
por mas que el que mande, mande
cartuchera en el cañon.
Nadie ha de alzar la cabeza
aquí, mas que tú le ampares:
las hijas de militares

tenemos mucha firmeza

Jesus.

Si yo esa firmeza alabo,
y en que la formó me fundo
tu padre el *Cabo segundo.....*

Tomasa.

Imbécil! *Segundo cabo!*

Jesus.

Bueno, mujer; es igual....

Tomasa.

Es muy distinto, marido;
dónde demonios has ido
á poner el numeral!....
Si me das cada disgusto
con esa eterna dulzura....
Jesus!

Jesus.

Qué quieres, criatura!

Tomasa.

No te llamo, es que me asusto.
Anda, vete hácia el cuartel
á ver si Tomás está,
que tiene que ir allí á
presentarse al Coronel.
Recúerdale el testamento
de mi pobre hermana Flora,
por el que se debe ahora
realizar su casamiento.
Queréllate de la ausencia
de sus cartas para mí;
pondera al traerle aquí
la inocencia de Inocencia;
dí que soltero está mal;
píntale, si te conviene,
todas las dichas que tiene
el estado conyugal.

Jesus.

Oh!

Tomasa.

Vete luego al teatro,
toma un palco y desde allí,
antes de las cuatro, aquí;
estás? antes de las cuatro,
porque se *pasa* el arroz
si no es á esa hora precisa:
trota....

Jesus.

Yo!

Tomasa.

Digo.... anda aprisa!

Jesus.

Ay, esposa, eres atroz!

Tomasa.

Hombre....

Jesus.

Voy.... no te dé pena:
voy al momento, Tomasa.
(Esta mujer de mi casa
me hace desear la ajena.)

ESCENA IV.

TOMASA.

Quitóme Dios el talento
en la hora de elejir.
Casarse con un paisano,
irse al estado civil,
es para la militara,
que vivió á son de clarin,
una mortificacion
que no se puede sufrir.
[*Llamando.*]
Inocencia, dónde estas?
Ella, sí, será feliz:
bien sabido es en Vicálvaro,
Granada, Valladolid,
las Remontas, las Escuelas,
y la Direccion de aquí,
que de lo mejor del arma
es el capitan Marin.

Inocencia! qué haces, hija?

Inocencia, dentro.

He concluido el *rosbeef;*
me falta *batir los sesos,*
y rellenar el *puding.*

Tomasa.

Para eso está la Anieeta:
anda, quítate el montil
y ven.

Inocencia.

Voy.

Tomasa.

Esta muchacha
sí que tiene porvenir....
vá á ser pronto comandanta,
y si se armara un motin....
entónces, lo que es entónces....

Inocencia, saliendo.

Aquí estoy ya.

Tomasa.

Ven aquí!

ESCENA V.

TOMASA, INOCENCIA.

Tomasa.

Te has manchado?

Inocencia.

No, señora.

Tomasa.

Bien, muy bien. Están al fuego
las chuletas?

Inocencia.

Sí.

Tomasa.

Muy bien
te está el talle.... á ver el pelo....
bien.... todo obra de tus manos:
eres mujer de gobierno,
como debe serlo toda
militara por el sueldo....
no porque tú necesites
de la *Caja,* mas no quiero
que seas tú como una
brigadiera de lanceros
que tuve, que ni siquiera
sabia echar sal á un huevo:
habia tertulia en su casa,
y nos servia el refresco
con unos dulces tan ráncios
en unos vasos tan puercos,
que Jesus!.... cantaba duos
con el ayudante izquierdo....
Yo creo que el ayudante....
en fin, esto no es del cuento:
el hecho es que su marido
quedó de *cuartel,* y en menos
de seis meses, no tenian
ni sillas en su aposento.
Alza la cabeza: así....
hoy estás hecha un lucero.
Qué flechazo vas á dar
á Tomás.

Inocencia.

Qué ganas tengo
de que venga!

Tomasa.

Vendrá igual
que se marchó. Si yo creo
que fué ayer.

Inocencia.

Pues no, señora,
que hace seis años y medio;
tenia yo entónces trece.

Tomasa.

Te acuerdas de él?

Inocencia.

Si me acuerdo!

No me he de acordar? lo mismo
que si le estuviera viendo.
Era muy blanco, muy rubio,
muy alegre, muy esbelto.

Tomasa.

Eso, toda la familia:
todos tenemos un cuerpo....

Inocencia.

Ay! gracias á Dios que llega.
No sabe usted el inmenso
trabajo que me ha costado
guardarle fé tanto tiempo.
Una chica es una flor
combatida por los vientos....
y como he tenido tantas
proporciones....

Tomasa.

Ya, sí; pero
paisanos....

Inocencia.

Pero paisanos
que se casaban corriendo,
en tanto que él no escribia,
ó si se dignaba hacerlo,
en un estilo tan tibio....

Tomasa.

Siempre fué corto de jénio,
no lo estrañes.

Inocencia.

Anda! corto.
Sí, corto.... y si no me encierro
el dia que se marchó
en mi cuarto, me dá un beso!

Tomasa.

Hola! hice bien en sacarle
de aquí: la estopa y el fuego....)

Inocencia.

Por lo demas, por ser yo
siempre fiel á su recuerdo,
he dado mas calabazas
y me he visto en mas aprietos.....
como que no me han querido
mas que hombres de talento....

Tomasa.

A todo el que nos requiebra
se le hallamos sin tenerlo.

Inocencia.

No, tiita; pero yo
me defendia diciendo
primero:—Usted se chancea.—
—Ay! no, que no me chanceo.—
—Jesus, qué bromas!—Ay! no....
la juro á usted que hablo en sério.
—Pues usted me favorece
demasiado, caballero....
—Oh!—Pero......—El pero me
[mata.
—Pero rehuso, porque tengo
compromiso con mi primo;
la familia está ya en ello....
—Y él, dónde está?—En la Re-
[monta.
—Remontado al quinto cielo
de la dicha!—Muchas gracias;
mas ya vé usted que no puedo.—
y esto una vez, y otra y otra;
y ha habido dos ó tres de ellos
con patillas, que lloraban
que daba lástima verlos.
En fin, tengo fé en mi primo....

Tomasa.

Debes tenerla.

Inocencia.

Y espero....
Porque como usted mil veces
ha dicho que no pudiendo
la mujer ser militar,
juriconsulto, ni médico,
no tenia otra carrera

que el sétimo sacramento;
que está una casi en ridículo
sin marido....

Tomasa.

Y lo sostengo:
dá un marido mucha sombra,
aunque tenga chico el cuerpo,
y siempre.... Dentro de casa
tienes palpable el ejemplo:
mi marido es un imbécil,
pero al cabo llena el hueco.
Pero Tomás.... calla, calla:
me parece que han abierto....

Inocencia.

Debe de ser él: me dá
el corazon unos saltos....

Tomasa.

Que no salte aun; no es él,
pero yo he sentido pasos....

Inocencia.

Voy á cojer una flor:
me la pedirá, está claro,
y yo le diré.... no, no,
que ya la he mordido el rabo,
y él dirá....

ESCENA VI.

DICHAS, ZAPATA, ANICETA.

Zapata.

Gracias, mi reina.

Aniceta.

Mi rey, no he llegado á tanto.

Zapata.

Oye.

Aniceta.

La señora!

Zapata.

(Tate!)
A la órden. (Viva el garbo!)

ESCENA VII.

INOCENCIA, TOMASA, ZAPATA.

Zapata.

Soy el asistente....

Tomasa.

Ya
lo supongo: dí, muchacho,
de qué quinta eres?

Zapata.

No soy
quinto, que soy voluntario;
me enganché por migo mesmo
cuando entraba en caja el cuatro.

Tomasa.

Cómo has sabido la casa?

Zapata.

He venío preguntando.
Por la ventana, la moza
me vió al subir el tramo,
y me dijo:—Páre usted.—
Estónces yo hice alto.
Venia con los arreos;
me enseñó la moza el cuarto
del pasillo á la dizquierda,
como quien viene á esta mano,
y allí dejé sobre un cofre
la montura de mi amo;
y he venío pa que usté
me mande, si ocurre algo.

Tomasa.

Ahora no: para que bebas.

Zapata.

Por la de ustés, estimando.

Inocencia.

Oiga usted, yo soy la prima

de don Tomás.

Zapata.

Me hago cargo....

Inocencia.

Qué tal le vá á usted con él?

Zapata.

El es mi padre.

Inocencia.

Eh?

Zapata.

Mi amparo.

Inocencia.

(Ah!)

Zapata.

Y estando á su vera,
aunque cumpla me reengancho.

Inocencia.

Ahora ya será otra cosa:
como ahora pasa á otro estado....

Zapata.

A Estao Mayor?

Inocencia.

Sí, eso:
es estado doble, magno....

Tomasa.

Se casa.

Zapata.

Quiá! ni el olor.

Inocencia.

(Ay!) Cómo?....

Tomasa.

Qué?

Zapata.

Qué apostamos
á que no se casa? Con que
le pidió permiso un cabo
par echar solicitú
para casarse en Almagro
con una tendera tuerta,
pero que tenia cuartos,
y en vez de darle el permiso
le dió cinco puntillazos
en la grupa, que salió
el probe hombre al trote largo
pidiendo cuartel á gritos.

Inocencia.

Ay tia! viene cambiado.
Si ha estado en Andalucía,
y siempre han tenido un gancho
las andaluzas....

Zapata.

(Qué tiene
la prima?)

Tomasa.

Buenos estamos.

Zapata.

(Ay, la tia tambien.)

Inocencia.

Toma:
para beber.

Zapata.

Estimando.

Inocencia.

Me intereso por mi primo....

Tomasa.

Como que es su prima.

Inocencia.

Es claro.
Y quisiéramos saber....
descuida que te guardamos
el secreto.

Tomasa.

Se supone.

Inocencia.

Como que hace tanto, tanto
tiempo que se fué de aquí.

Tomasa.

Y entónces era un muchacho.

Inocencia.

Es rubio?

Zapata.

Qué ha de ser rubio!

Inocencia.

Es blanco?

Zapata.

Qué ha de ser blanco!

Inocencia.

No es dulce?

Zapata.

Qué ha de ser dulce?
A usté la han dequivocao
de por fuerza la *reseña*,
ó el hombre con otros *pastos*
se ha hecho otro hombre; si es lo [propio
que una cerveza de amargo,
y bueno como el buen pan:
así, de mi alzaá.... ~~ancho~~....

Inocencia.

Ay! nos habian escrito
que él estaba enamorado....

Zapata.

Ende que estoy á su vera
solo una vez en el paso,
y no vuelve á él,
aunque le rompan los cascos.

Inocencia.

Eso seria en Sevilla.

Zapata.

Sí.

Inocencia.

Lo vé usted? estoy que bramo.
Y ella era guapa?

Zapata.

Hasta allí:
y pisando cuantos cantos
hay en la calle con gracia,
con un pié, como una mano;
sin agraviar lo presente,
por la *lámina* era un pasmo;
una morena mú bien
acompañáa de cabos,
en buen *estao de carnes,*
y muy *maestra marchando.*
Pero una intencion mas negra
que el pelo; y el hombre, estamos?
dijo: si yo he de morirme
por ella, muérase el diablo,
y coje, y toma, y se *entabla*
en casa, y dice: no *salgo.*
Se compró muchismos libros,
y se daba cada rato,
siempre leendo, leendo....
y se me quedó mas flaco....
Le vé el físico y me dice:
—Oye, tú: tu amo está malo,
que se cure.—Con que yo
con mi maña y mi cuidao,
y á fuerza de *beneficio,*
le he podido ir *levantando....*

Inocencia.

Pero ella, qué le hizo?

Zapata.

Ella?
Haciendo *quiebros y cambios,*
y entretuviéndolo asina,
le plantó por un paisano.

Tomasa.

Huy! qué mujeres!

Zapata.

Así

que como está castigao,
se *recela* de su sombra;
los hombres le dan asco,
las mujeres le dan tírria,
y le cargan los muchachos.

Inocencia.

Pues y usted? no es hombre, y
dice que le quiere tanto?....

Zapata.

Es que dice que aunque soy
hombre, estoy edentificao
con mi jaca, y que los dos
hacemos un tronco bayo;
yo le sirvo y él me estima,
conservo mi *pres* intarto,
y gasto camisas de hilo,
y lo fumo de á dos cuartos.

Inocencia.

Vé usted lo que yo decia?
he estado sacrificando
mi juventud y mis gracias
por un hombre tan....

Zapata.

(Canasto!
á que me he salío de
de la formacion sin pensarlo!)
Esto no es decir....

Tomasa, á Zapata.

Chitito!
[*Á Inocencia.*]
Ven: fuerza es que convengamos
un plan de ataque.

Inocencia.

Qué ataque,
si no intentará el asalto!

Zapata.

Si yo....

Tomasa.

Veremos.

Zapata.

Si yo....

Tomasa.

Silencio, en la fila! vamos.

ESCENA VIII.

ZAPATA.

Caí en la zanja, lo propio
que un potro sin arrendar:
la prima barruna el viento,
que quiere la viudedá:
á mí pa *lo que me falta*,
y en cojiéndola el jenial....
Pero quiá! si es imposible
que él se case ni que.... quiá!
si desde aquella de marras
está tan repiso y tan....
Es lo contrario que yo:
tengo esa debilidad;
con las que mas *se defienden*,
me quemo y me gustan mas.

ESCENA IX.

ANICETA, ZAPATA.

Zapata.

Oye, mi prenda.

Aniceta.

Yo prenda!
Si me quiere usté empeñar....

Zapata.

Al galope.

Aniceta.

Ni por pienso.

Zapata.

Por pienso no ha de quedar,
que tengo pa usté y pa mí
la racion del Capitan.

Aniceta.

Vé usté esta cara?

Zapata.

Que sí.

Aniceta.

Pues no es cara de costal:
con que mudanza y salú.
Dónde está el ama?

Zapata.

No está;
hago yo falta?

Aniceta.

Maldita,
sino que al sacar el flan....

ESCENA X.

ZAPATA, ANICETA, JESUS, TOMÁS.

Zapata.

Salero bonito!

Aniceta.

Eh?

Zapata. viendo al capitan.

El agua sin novedá,
la empajáa á veinte y seis,
y se ha compuesto el petral.

Tomás.

Oye, niña.

Aniceta.

Mande usted.

Tomás.

Yo soy franco, franco, estás?

Aniceta.

Sí señór.

Tomás.

Pues con franqueza,
no hagas caso á ese animal
por la cuenta que te tiene;
yo te hago esta salvedad,
y luego allá te compongas,
porque á mí qué se me dá.

Aniceta.

(Ay qué zopenco!)

Tomás.

Lo dicho,
y ya estais aquí de mas.

Jesus, á Aniceta.

Avisa á....

Zapata, bajo.

(Viva el salero!)
A la órden, mi capitan.

ESCENA XI.

JESUS, TOMÁS.

Jesus.

Con que, Tomás de mi vida....

Tomás.

El piropo está demas:
lo mismo soy vida yo
de usted que del preste Juan.

Jesus.

Hombre!....

Tomás.

Ya le he dicho á usted,
y se lo vuelvo á esplicar
por si no lo ha comprendido,
que es lo mas probable....

Jesus.

Ham!

Tomás.

Que yo soy una escepcion
y no una vulgaridad,
que con la triste esperiencia
que los desengaños dan,

y ayudado de los libros
de filosofía....

Jesus.

Ya!
con que ahora te has hecho sábio?

Tomás.

No tengo esa fatuidad.
Miro el mundo por el prisma
que se le debe mirar,
y la gloria es un fantasma
como el amor, la amistad,
la familia....

Jesus.

Anda, salero!

Tomás.

Y esas afecciones tan
cacareadas por todos
y que no he visto jamás.
Ya con el corazon yerto
sigo un rumbo diametral-
mente opuesto del que lleva
esta pobre sociedad,
que vive de la mentira:
yo soy frnco, soy leal;
y aun en contra de mí mismo
digo siempre la verdad.
Y pues ha llegado el caso
de que se altere mi paz,
porque mi tia Tomasa
lleve adelante su plan
de boda, yo la diré
con mi franqueza habitual,
que usted me ha estado moliendo
con la última voluntad
de la tia, y que yo soy
como mi santo, cabal:
ver y creer, y hasta tanto
que yo no vea.....

ESCENA XII.

DICHOS, TOMASA.

Tomasa.

Tomás.

Tomás.

Buenos dias, tia.

Tomasa.

Cómo
no me vienes á brazar?
No te alegra el verme?

Tomás.

Sí,
me alegra y es natural;
los recuerdos de la infancia
son alegres siempre, mas
esas formas esteriores....
Yo hablo siempre la verdad.

Tomasa.

Dí que eres sobrado ingrato....

Tomás.

No: soy sobrado leal;
por eso, antes de que venga
Inocencia....

ESCENA XIII.

DICHOS, INOCENCIA.

Tomasa.

Aquí está ya.

Tomás.

Pues entónces, aunque esté
yo no me debo arredrar....

Tomasa.

Este es tu primo.

Inocencia.

Mi primo!

Tomás.

Caramba, qué guapa está!

Inocencia.

Gracias.

Tomás.

Puede usted creerlo.
Yo soy lo mas franco y mas....
una cosa es que yo no
la quiera á usted....

Jesus.

(Agua vá!)

Tomás.

Otra cosa es que usted tenga
un busto muy regular.

Jesus.

(Vá á ver cada indijestion
de esta franqueza, que yá!)

Tomás.

Con que empiezo.

Tomasa.

Como gustes.
Nadie te interrumpirá.

Tomás.

Tia, lo digo, y me fundo:
pronto tendré treinta años,
edad de los desengaños,
segun dice el diablo mundo.

Tomasa.

Treinta años! Válgame Dios!
Qué breve el tiempo se pasa!

Tomás.

Cuando salí de esta casa,
no contaba veintidos.
Usted que es en una pieza
hombre y mujer....

Jesus.

(Ahora es justo.)

Tomás.

Me educaba usté á su gusto,
que es muy malo, con franqueza;
pero salí al escuadron:
las penas y los placeres,
los hombres y las mujeres
me han formado el corazon;
he adquirido alguna ciencia
con amargas emociones;
con mis puras ilusiones
he comprado la esperiencia,
y acabé por resolver,
despues de esperimentado,
que no he de hacerme casado
hasta que lo deba ser.
Ya mi corazon de acero
sentando con la cabeza,
me parece con franqueza,
que me moriré soltero.
El amor es un barranco....
procuraré no caer:
no he encontrado una mujer
que lo merezca, soy franco.

Tomasa.

Quizás varies.

Tomás.

Quizás
varie; pero entretanto
soy lo mismo que mi santo,
y me llamo don Tomás.
Una tia de Rioseco
se murió soltera y rica,
cuando Inocencia era chica.
y á la sazon yo un muñeco.
Dejaba á los dos su herencia,
ó á usted en tercer lugar,
no llegándose á efectuar
mi boda con Inocencia.
Para que á ella no se le haga
perjuicio, mi hacienda es suya;

pero que esto se concluya:
á mí me basta mi paga.

Tomasa.

Pero, hombre....

Tomás.

Es mi voluntad,
y con franqueza....

Tomasa.

Qué horror!
Con que el amor....

Tomás.

No hay amor.

Tomasa.

La amistad....

Tomás.

No hay amistad.
Solo, aunque peque de adusto,
prefiero vivir en prosa.

Tomasa.

Jesus!

Jesus.

Que quieres, esposa?

Tomasa.

No te llamo, es que me asusto.

Inocencia.

Pues yo soy de su opinion.

Tomasa.

Qué dices?

Inocencia.

No haga usté estremos.

Tomás.

Con que usté aprueba....

Inocencia, aparte á Tomasa.

(Salvemos
el honor del pabellon.)
Por respeto á la familia
vivirá aquí, sí....

Tomasa.

Lo apruebo.
(Qué es esto?)

Inocencia.

(El método nuevo
de *similibus similia.*)

Jesus.

(No se ha armado mal belen!)

Inocencia.

Yo ya salí de mi atranco,
y pues él ha sido franco,
yo debo serlo tambien.

Tomás.

Hija, no soy ningun trapo.

Inocencia.

Yo tambien soy franca.

Tomás.

Sí....

Inocencia.

Cuando se fué usted de aquí.
entónces era usted guapo.

Tomás.

Con que es decir que ahora no?

Inocencia.

Ahora....

ESCENA XIV.

DICHOS, ANICETA.

Aniceta.

La mesa.

Inocencia.

A la mesa.
Ya verá usted qué sorpresa:
hay tres platos que he hecho yo.
Vamos.

Tomasa, á Jesus.

Ven.

Tomás.

Por Barrabás!
El brazo hasta la otra pieza.

Inocencia.

No.

Tomasa, á Inocencia.

(Qué es esto?)

Inocencia.

(Con franqueza,
me caso con don Tomás.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

ESCENA PRIMERA.

INOCENCIA, TOMASA.

Tomasa.

Has puesto el té?

Inocencia.

Sí, señora.

Tomasa.

Y el agua de calaguala?

Inocencia.

Tambien: está mejor?

Tomasa.

Sí.
Hoy comerá carne asada
y un poquito de gallina,
despues tomará una taza
de manzanilla, y despues....
Has hecho agua de naranja
para todo pasto?

Inocencia.

Sí.

Tomasa.

Pues si despues se recarga,
le daré unos pediluvios
con ceniza ó con mostaza.

Inocencia.

No ha querido usted llamar
al médico....

Tomasa.

Nada, nada.
Si sé yo mas medicina....
Toda mujer de su casa,
sabe remedios domésticos
que mas aciertan y sanan,
que operaciones y glóbulos
y que la escuela hidropática.
Yo con un papel de heridas,
hilas que fabrico, sálvia,
un poco de tila y
un poco de flor de malva,
y para los dudosos,
una botella de árnica,
me rio de los sistemas
que se decidan *ex cátedra.*
Ya ves, Tomás ha tenido,
una indijestion tan bárbara....
acostunbrado el muchacho,
al guiso infame de vaca
que le haria el asistente,
y á las eternas patatas
con salchicha, no se pudo
contener ante las viandas
de mi mesa: y qué pasó?
que luego sudores, náuseas....
cualquier médico le hubiera
puesto diez dias en cama,
y yo en tres ó cuatro....

Inocencia.

Vamos,
si soy la mas desgraciada....
espero á mi novio, viene,
me dice que no se casa,
le dá un cólico y se acuesta

y me quedo sin venganza.

Tomasa.

Venganza?

Inocencia.

Mucho que sí:
me caso con él.

Tomasa.

Dios lo haga.

Inocencia.

Me alegro hasta cierto punto,
porque no tendria gracia
que obedeciendo un precepto
me diese su mano blanca:
el caso es que me desee,
que se arrodille á mis plantas,
y se arrodillará....

Tomasa.

Dónde
has aprendido esa táctica?

Inocencia.

Viendo, observando, leyendo;
tendremos nuestra revancha:
no nos ha dicho á nosotras
mil injurias cara á cara?
Pues bien: se las volveremos:
él es franco y somos francas,
y verá usted cuán en breve
de la franqueza se cansa:
luego de mi cuenta corre
enamorarle.

Tomasa.

Muchacha!

Inocencia.

Con cierto tira y afloja.

Tomasa.

Inocencia!

Inocencia.

Y que no marra!
¡DON TOMÁS!

Quiero un marido? Pues bien:
me le ganaré en campaña.
Créame usted, tia, los hombres
solo lo difícil aman.

Tomasa.

Lo que saben estas chicas!
Jesus.

Jesus, saliendo.

Qué quieres, Tomasa?

ESCENA II.

DICHAS, JESUS.

Tomasa.

Nada: tú tan oportuno
como de costumbre.

Jesus.

Gracias.

Inocencia.

Cómo está Tomás?

Jesus.

Mejor.
Se le conoce en la cara
y en lo que jura: por tí
me ha preguntado unas cuantas
veces.

Inocencia, á Tomasa.

Vé usted?

Jesus.

El muchacho,
como es natural, estraña
que no hayas entrado á verle,
y yo le he dicho que estabas
haciéndole aguas cocidas....

Inocencia.

Pues ha hecho usted mal.

Jesus.

Pensaba....

Tomasa.

Pensabas mal como siempre.

Jesus.

Hum! mujer....

Tomasa.

Verás la marcha.
la conversion, el *asalto,*
como quien dice, la salsa
para que se cebe, el plan
que hemos combinado para
que trague el pez el anzuelo
y pescarle al fin.

Jesus.

Le casan.
Pobre muchacho!

Zapata, por la derecha dentro.

Está bien.

Tomasa.

Es el asistente: calla,
y ven á enterarte....

Jesus.

Yo....

Tomasa.

Quiero que entres en la trama;
tú sonsaca al asistente.

Jesus.

Yo no entiendo....

Tomasa.

No hace falta:
ahora te lo esplicaré....
eres mi cómplice, anda.

ESCENA III.

ZAPATA, INOCENCIA.

Inocencia.

A ver si está el pelo bien....
cuando una se esmera mas....
hoy quiero estar muy bonita.
Vamos, estoy regular....
y haciéndole que repare
en mis atractivos.... Ah!
seria cosa cruel
el tener que renunciar....
A pesar de su [redacted]
y su franqueza brutal,
me gusta, es mi primo, y luego
todo el mundo sabe ya....
La mano así sobre el fondo
oscuro del delantal
y jugando con las cintas
resalta y....

Zapata.

Mi capitan,
voy al *escape.*

Inocencia.

Zapata!

Zapata.

A la órden.

Inocencia.

Ven acá;
acércate, hombre: qué cara
tienes tan particular!

Zapata.

Cara, eh?.... pues en la cara
no he sentido novedá;
pero hácia los lomos debo
tener cada cardenal....

Inocencia.

Has caido?

Zapata.

En la tentacion
sí que ha caido el capitan,
y me tienta el bulto á mí
cuando á él le tientan, cabal.

Inocencia.

Parece que está mas fuerte.

Zapata.

Que si está fuerte? ojalá
que no lo estuviera tanto.

Inocencia.

Cómo?

Zapata.

Me acaba de dar
con una rienda tan fuerte,
que si aprieta un poco mas
tienen que llevarme á cuestas
al hospital militar.
Estábale yo vistiendo
en esta conformidá,
y se viene á mí y me dice:
—Qué me miras, animal?
Cómo me encuentras?—Estrecho,
le dije, y á mas á mas,
me parece tiene usté
la misma cara de agraz
que en Seviya, cuando aqueya
mosita tan bien plantá
le dejó á usté tan plantao
por un señor de gaban.—
Nunca se lo hubiera dicho;
agarra una rienda, y paf!
too el Colejio Romano
me ha puesto en el espaldar.
Con que á la órden; voy á ver
si doy con el mariscal,
y á otro recao del amo....

Inocencia.

Ay! cuánto gusto me das!
¿Con que te ha pegado por....

Zapata.

Me gusta la caridad:
por qué me tiene usted tirria?

Inocencia.

Toma para refrescar:
estoy loca de contenta;
nos veremos, don Tomás.

ESCENA IV.

ZAPATA.

Por qué estará esa señora
con mi peyejo tan mal;
ni qué le importa que á mí
me surren el cordoban?

ESCENA V.

TOMÁS, ZAPATA.

Tomás.

No has salido todavía,
bribon?

Zapata.

Cuando iba á marchar
me entretuvo de palabras
la doña Inocencia.

Tomás.

Ah!
ven acá: crees tú que ella
sienta verme enfermo?

Zapata.

Quiá!

Tomás.

(Hum.) Vete, busca una casa
de huéspedes donde estar,
no quiero permanecer
aquí ni un instante mas....
¿Qué te estás rascando....

Zapata.

Es que
me escuece.

Tomás.

Vinagre y sal;
trote

Zapata.

Troto! (Qué razon

tiene el sarjento Alcaraz:
el hombre vertijinoso
es peor que un animal.)

ESCENA VI.

TOMÁS.

Es la triste realidad
que no hay familia: me voy
decididamente: estoy
mejor en la soledad.
Ya desbaraté el proyecto
de la boda: á eso venia,
con esa.... no me creia
que hiciera tan buen efecto.
Inocencia se alegró....
pues no me parece justo
que se renuncie con gusto
á un marido como yo.
Ahora veo claro, sí;
aceptaban el enlace
por compromiso, y le place
que haya quedado por mí.
Y la chica no es adusta,
ni fea; es esbelta, es blanca,
y franca; por ser tan franca
simpatizamos.... me gusta,
me gusta; mas del amor
al gusto hay tanto camino....

ESCENA VII.

JESUS, TOMÁS,

Jesus.

Hola! ya de pié, sobrino?
parece que estás mejor.
No me respondes, Tomás?
no estás mejor?

Tomás.

Sí, del cólico.
pero estoy muy melancólico
y muy dado á Satanás.
Tras de la presentacion,
con su maldita manía
de los guisados, mi tia
me encaja una indijestion.
Mi amiga de la niñez,
sabiendo que estoy enfermo,
que no descanso ni duermo
no ha entrado á verme una vez.
Y usted que cuando era niño
tal cariño me mostraba,
parece que tambien daba
al traste con el cariño....

Jesus.

(Pobre chico, cómo está!)

Tomás.

Hice yo alguna torpeza?
Imite usted mi franqueza.

Jesus.

Lo quieres? pues allá vá.
Al oir tu resolucion
de no querer ser marido
de Inocencia, hemos tenido
la mayor satisfaccion....

Tomás.

Hombre, empieza usted de un mo-
[do....

Jesus.

A todos nos gustó mucho
tu resolucion.

Tomás.

Qué escucho!

Jesus.

Pero á ella, sobre todo.

Tomás.

Oiga!

Jesus.

Destinada á ser

tu mujer, ella decia
con razon que no tenia
el derecho de escojer:
era preciso su enojo....
tu negativa, aunque adusta....
á las mujeres las gusta
engañarse por su ojo.

Tomás.

Engañarse.... y hoy en dia
tiene la mujer más maña....

Jesus.

Pues al escojer, se engaña:
eso me ha dicho la mia.
Volviendo á tí, acá *inter nos*,
y esto de tí para mí....
Quiéres que sea franco?

Tomás.

Sí....
Sea usted franco, por Dios!

Jesus.

Pues con franqueza te digo,
sobrino, que ha de tener
mucho valor la mujer
para apechugar contigo.
Tu jenio....

Tomás.

Pretesto fútil.

Jesus.

Te rebasas....

Tomás.

No rebaso....

Jesus.

En fin, chico, para el paso
se te considera inútil.

Tomás.

Eh?

Jesus.

Con tu empeño cismático
de herir personalidades....
en fin, tienes cualidades
que te hacen muy antipático.

Tomás.

(Harán que loco me vuelva.)

Jesus.

El que por su tosco porte
vivir no pueda en la córte,
debe marcharse á la selva.

Tomás.

(Uf! ya la cólera empieza
á descomponerme, y voy....)

Jesus.

Ya ves, querido, que estoy
hablándote con franqueza.
Inocencia, acá *inter nos*,
opina como yo opino....

Tomás.

Jesus!

Jesus.

Qué quieres, sobrino?

Tomás.

No le llamo á usté, es á Dios.

Jesus.

La costumbre de entender....
este nombre es mi castigo....
Lo que me pasa contigo,
me pasa con mi mujer.

Tomás.

Hombre... (como agarre un ban-
[co....)

Jesus.

Sígo.—Inocencia sin gozo
te vió, y no te halló buen mozo.....
continúo siendo franco.

Tomás.

Pues qué ha encontrado Inocencia?

Jesus.

Del retrato que dejaste

aquí, cuando te marchaste,
á tí, hay mucha diferencia.
Tenias otro barniz,
otra figura.... en resúmen,
has engruesado en volúmen,
has crecido de nariz,
y ella que por compromiso
seguia tus relaciones,
y que en muchas ocasiones
pudo casarse y no quiso....

Tomás.

Calla! Con que la han querido?...

Jesus.

Mas de dos, y mas de tres
y de cuatro.... Bah! si es
chica de mucho partido....
La vió la mano un indiano,
y se enamoró tan loco
de aquella mano, que á poco
vino y me pidió la mano.
Ahí en la calle del Fúcar
vive, y es hombre de aplomo,
muy rico y muy dulce.... como
que es comerciante de azúcar.
Otro la vió el pié.... y yo sé
que en muy diferentes casos
dió por ella muchos pasos....
y eso que ella no dió pié.
La vió de espalda, en la calle,
otro, y se enamoró al punto;
y unos amando por junto,
y otros amando en detalle,
ya ganaban los porteros,
ya enviaban ramilletes,
ya recados, ya billetes
con Cupiditos en cueros....
Pudo casarse al momento
ventajosamente, sobre
que la muchacha no es pobre
y tiene mucho talento....

Tomás.

Cartitas y ramilletes?
Inocencia....

Jesus.

No te asombre.

Tomás.

Yo creo que ella y el nombre
se están dando de cachetes:
su resolucion tan pronta
y su alegría al saber....

Jesus.

Tomás, una cosa es ser
inocente, y otra tonta.

Tomás.

Y haber tantos, voto á quién....

Jesus.

Toma, si vale un Perú!
si es bonitísima; tú
no lo has reparado bien.

Tomás.

No, si fea no la hallo.

Jesus.

Vaya, tiene unos estremos
mas lindos....

Tomás.

Lo que es los remos....

Jesus.

Adios, al fin de á caballo.

Tomás.

Cómo?

Jesus.

Has dicho una simpleza:
hasta otra vista, Tomás;
me aburro aquí; no dirás
que no te hablo con franqueza.

ESCENA VIII.

TOMÁS.

Seré yo mismo.... yo mismo?
No señor, de ningun modo;
oí á mi tio, tio y todo,
y no le he roto el bautismo;
no soy yo, no puede ser;
se burla de mi inocencia.
De qué entónces la esperiencia
me sirve? ¿De qué el saber....
Pues si me caso, mas sério
seria el lance, porque
yo no tengo duda de
que aquí existe algun misterio:
que la nariz del retrato
no es esta que tengo yo?
es que ama á un chato: á mí no
me la pega ningun chato.
Yo no la he dado permiso
á mi novia para amar,
porque antes de yo llegar,
existia el compromiso.
Es cierto que yo, á fé mia,
no he tenido gran virtud;
qué diantre.... la juventud
y el clima de Andalucía....
el amor propio, el instinto,
el demonio.... la ocasion....
en fin: yo soy un varon,
y un baron es muy distinto.
Mi tia viene á esta pieza....
ahora sabré....

Tomasa.

Qué tal vá?

Tomás.

Tia, venga usted acá;
hábleme usted con franqueza,
con franqueza.

ESCENA IX.

TOMASA, TOMÁS.

Tomasa.

Pero advierto,
que si te incomodas....

Tomás.

No:
diga usté, es cierto que yo
soy antipático?

Tomasa.

Es cierto.

Tomás, con risa forzada.

Bien: siga usted siendo franca:
qué mas?

Tomasa.

Presume tu error
ser mas sábio que un doctor
in utroque en Salamanca,
y se vé siendo imparcial
que tu juicio no está sano,
que has leido poco y mediano
y lo has dijerido mal.
Te crees esperto, y no es cierto,
no es de tu esperiencia base
el personal de la clase,
por quien te juzgas esperto.

Tomás.

Bien: siga usted, tia Tomasa.

Tomasa.

Tú quieres que te hable así,
pero soy tu tia y....

Tomás.

Y todo se queda en casa.

Tomasa.

Delante de los demas
usaria otro lenguaje:
la fraqueza es un ultraje,

siendo imprudente, Tomás.

Tomás.

Por eso á Inocencia....

Tomasa.

Sí,
la heriste á primera vista;
nunca hicieras su conquista,
porque no gusta de tí.
Empezando de otro modo,
como ella es tan buena... puede...
el hombre que hace que cede,
al fin lo consigue todo.

Tomás.

Tendrá ya otra inclinacion,
sin duda....

Tomasa.

Bien puede ser;
mas quién cuenta á la mujer
los pliegues del corazon!
Quizá ignora lo que vale,
porque en muchas ocasiones
ha tenido proporciones....

Tomás.

Dale!

Tomasa.

Proporciones....

Tomás.

Dale!

Tomasa.

Tiene sensibilidad,
y.... pero á tí que te importa?
ni á la larga, ni á la corta....

Tomás.

Sí... qué me importa? Es verdad.

Tomasa.

Tú careces de esas frases
que apasionan... ella es bella....
en fin, no eres para ella.
Tú debes, cuando te cases,
buscar novia hácia Logroño;
busca una honrada paisana
que....

Tomás.

Tia!.... (De buena gana
la agarraria del moño....)
Y por qué es, vamos á ver,
que ustedes, que eran tan buenos,
ahora me quieren menos?

Tomasa.

Porque no te haces querer:
mi conciencia está tranquila....

Tomás.

Pero uno, qué culpa tiene?....

Tomasa.

Ah! mira: Inocencia viene
á darte el agua de tila.
Pobre chica! de seguro
la hubiera sido funesta
esa union. Con tu respuesta
me has sacado de un apuro....
En fin, la union está rota.
Pero, Señor, qué hora es?....
Ay! las doce menos tres....
y sin colar la compota....

Tomás.

Se vá usted?

Tomasa.

Me marcho, sí;
que si se forma corteza....
Descuida, que esta franqueza
no saldrá nunca de mí.

ESCENA X.

TOMÁS.

Santo Tomás Santo mio!
El santo mas cabezudo
que entró en los cielos! Aquí

está un discipulo tuyo
que toca y vé como tú,
y vé y toca que es un burro.
Pero pueden estar ellos
locos y yo ser el único
que discurra con razon.
Mi tio es un mameluco,
y mi tia solo entiende
de aderezar los besugos.
Y yo sobre leer bastante,
he corrido mucho mundo,
y conozco las mujeres,
y me han puesto en mas apuros....
Y todo esto, qué me inporta?....
Pero entónces, por qué sufro?
Porque yo sufro, no hay duda;
yo estoy nervioso, yo sudo,
y tengo un humor tan negro,
que si ahora viniera alguno
á decirme buenos bias,
le atizaba con el puño....

ESCENA XI.

INOCENCIA, TOMÁS.

Inocencia.

Aquí traigo á usted la tila.

Tomás.

Siento hacerle á usted venir
tan cargada....

Inocencia.

No....

Tomás.

Tan.... tan....

Inocencia.

Toca usted el tamboril?

Tomás.

No señora. (Buen principio!
Pues como prosiga así....)
¡DON TOMÁS!

Inocencia.

Aquí tiene usted la taza.
Vamos.

Tomás.

La repito mil
gracias por su.... Caracoles!

Inocencia, asustada.

Qué?

Tomás.

Qué? que no soy de zinc,
y me ha cocido el gaznate
esa agua de perejil.

Inocencia.

Siento.

Tomás.

Yo soy quien lo siente,
lo que es usted....

Inocencia.

Es decir....

Tomás.

(Qué cara debo haber puesto!
lo mismo que un puerco espin.)
Dispense usted si.... la.... la....
(Ahora solfa.... soy feliz.)

Inocencia.

Le habrá dicho el asistente
cuánto hemos sentido aqui
su enfermedad....

Tomás.

Sé, aunque usted
no ha levantado el tapiz
para preguntar siquiera
qué tal estamos ahí,
que á fuerza de puro fuelle
hacia en mi obsequio hervir
lo calaguala y el té,
y la anjélica en raiz.

Inocencia.

Lo encarga Ripalda: es justo
que una procure cumplir
con el catecismo....

Tomás.

Yo
tambien en Ripalda dí
leccion, pero no me acuerdo:
como era tan chiquitin....
Con que usted opina que
me ha crecido la nariz?
Pues yo no he sentido nada,
digo.... (qué voy yo á decir!.....)

Inocencia.

Me parece que está usted
sobrado arrimado á mí.

Tomás.

Es muy posible; caramba!
hace un frio tan sutil....

Inocencia.

Piensa usted que soy alguna
colcha de filipichin?

Tomás.

Señora, tomar á usted
por un cacho de terliz
fuera una ofensa... Ay qué mano!...
si parece de marfil.

Inocencia.

Qué hace usted?

Tomás.

Yo soy muy franco,
es muy bien cortada y muy....

Inocencia.

Vuelve usted á tener frio?....

Tomás.

Ay, no, que ahora estoy febril.
Yo debo tener tercianas,
cuartanas, ó cosa así....
Comprendo que el indíano
quisiera trocar su añil
y su azúcar, por ser dueño
de una mano, tan.... tan.

Inocencia.

Tin....
parece usté un campanario.

Tomás.

Usted se burla de mí?....
con franqueza....

Inocencia.

Con franqueza....
Tengo ganas de reir.

Tomás.

A ver: me hace usté el obsequio
de ponerse de perfil....
ha crecido usted muchísimo
desde que me fuí de aquí.

Inocencia.

Es natural, en siete años....

Tomás.

Siete, por el mes de abril;
lo tengo por.... tan presente....

Inocencia.

Pues es pretérito.

Tomás.

Sí.
(A que no sabes gramática,
grandísimo zarramplin?)

[*Inocencia se sienta; á poco coloca una madeja entre dos sillas. Tomás la observa tarareando la cancion: "Por seguir á una mujer."*]

Tomás.

Ay, qué pié!....

Inocencia.

Cómo?....

Tomás.

Es que canto:
chiquitito y con....

Inocencia.

Aquí
debia estar la madeja....
(Bien decia yo que al fin....)

Tomás.

(Qué pié tan irreprensible!....
Cómo demonios no ví....)
Ay, qué pié.... Sigo cantando.
(Quisiera ser escarpin,
babucha, ó cualquier objeto.
con objeto de ceñir....)
Quiere usted que yo la tenga
la madeja?

Inocencia.

No.

Tomás.

Sí, sí;
siempre soy mejor que un mueble.
Un mueble no dá en el *quid*
del *tira y afloja*....

Inocencia, separándole la madeja.

Gracias.

Tomás.

(Si ahora me vieran así
en el escuadron, qué silba
que me arrimarian mis
subordinados.... Já! já!....)

Inocencia.

Por qué se echa usté á reir?

Tomás.

Porque me hace usted cosquillas.
Pero no importa. Ji.... ji....
(Es muy bonita.... Sospecho
que he cometido un desliz.
Voy á enmendarle....)

Inocencia.

(Que pene.)

Tomás.

(Soy el capitan Marin,
ó no....) Al trote, marchen....

Inocencia.

Cómo!

Tomás.

Déjeme usted proseguir.
[*Levantándose*]
Para cargar.... al galope!
Marchen.... carguen....

Inocencia.

Ay de mí!....
Ya ha perdido usted el hilo....

Tomás.

Que aguarde el camisolin.
Con tal que el hilo no pierda
de mi narracion y mis....
(Voy á enmendar mi torpeza.
Mi franqueza se destapa.)
Señora, es usted muy guapa,
se destapa mi franqueza;
sepa usted que en mi interior
anda al trote un hormigueo,
que estoy persuadido.... creo
que es amor.

Inocencia.

Amor?

Tomás.

Amor.
Veo que he sido un galopo,
y que cuando entrar la ví
y dije aquello, debí
tener los ojos de topo.
Pero justo es que merezca
por lo que sufro, disculpa....
yo, hija, no tengo la culpa

de que la nariz me crezca.
Mi tia, la de Rioseco,
que murió soltera y rica
cuando usted era muy chica,
y á la sazon yo un muñeco,
adivinaba quizás
que era una la existencia
de don Tomás é Inocencia,
Inocenncia y don Tomás.
Digo que he sido un mal bicho;
pero aquello ya pasó;
sea usted mi mujer, y yo
seré su marido: he dicho.

Inocencia.

Hola, hola, ¿con que empieza
usted desairando, y luego....
Es esto cosa de juego?
Oigame usted con franqueza;
voy á serle á usted leal,
y á decirle me anticipo,
que no hallo en usted el tipo
de la dicha conyugal.
No es estado para locos
felicidad tan entera;
buen amante lo es cualquiera,
buenos maridos muy pocos.
Como esa union es sagrada,
aunque le pese al demonio,
existe en el matrimonio
mas poesía que en nada.
Como bendita de Dios
esa union apetecida,
viven los dos de una vida,
y cada uno ama por dos.
Yo quiero un marido fiel....

Tomás.

Si yo soy muy fiel....

Inocencia.

Quimera!
un marido que me quiera
como yo le quiera á él.
Que no haya de él para mí
sino frases de cariño....
y cuidarle como á un niño....
y mirarle siempre así....

Tomás.

Yo quiero ser ese....

Inocencia.

Horror!
cómo he de querer....

Tomás.

Me quemo!....

Inocencia.

A un presumido, un blasfemo,
que dice que no hay amor.

Tomás.

Hija,(bárbaro de mí!)
mire usted, por Dios, que estoy....

Inocencia.

Basta ya. (Si no me voy,
le voy á decir que sí.)

ESCENA XII.

TOMÁS, JESUS.

Tomás.

Venga otra calamidad.
[*A Jesus que sale.*]
Amigo!

Jesus.

Cómo ese nombre
está en la boca de un hombre
que no cree en la amistad?

Tomás.

Oiga usted.

Jesus.

Tengo que hacer.
(Cómo la echo de severo!
Hay una cosa que quiero

consultar á mi mujer.)

Tomás.

A mi tia la decia
que estoy de disgusto lleno....
contaba á mi tia....

Jesus.

Bueno,
pues cuentáselo á tu tia. [*Váse.*]

ESCENA XIII.

TOMÁS, ANICETA.

Y ahora, ¿á dónde reclamo?
Voy á ahorcarme del cordon.
[*Coje el cordon, la campanilla suena, y sale Aniceta.*]

Aniceta.

Llama usted?

Tomás, furioso.

No, no.

Aniceta.

Qué huron!
Parece que él es el amo. [*Váse.*]

ESCENA XIV.

TOMÁS.

Y he de perder á Inocencia....
No; aunque sucumba en la lid,
yo no me quedo en Madrid
á la luna de Valéncia,
aunque alborote la casa.
[*Campanilla.*]

ESCENA XV.

TOMÁS, TOMASA.

Tomasa.

Qué ruido moviendo estás?
Qué hay, sobrino Tomás?

Tomás.

Qué ha de haber, tia Tomasa?
Que vá á haber un cataclismo.
Inocencia toma á broma
el que yo la quiera!....

Tomasa.

Toma!
No se lo has dicho tú mismo,
en cuanto entraste *ipso facto?*

Tomás.

Eso es exacto, es exacto;
mas.... suprima usté el estracto,
porque al fin, el pacto es pacto;
y como yo me retracto,
quiero casarme en el acto;
pues la familia concilia
á los miembros discrepantes,
quiero que usted....

Tomasa.

Yo no: antes
has dicho que no hay familia,
y no me mezclo en el lio;
obra solo por tu cuenta,
que no he de ser yo parienta
de quien no es pariente mio.

ESCENA XVI.

TOMÁS.

Santo Tomás, santo mio,
amigo Santo Tomás,
si cual me veo te has visto,
mas te valiera cegar!
¿Es posible que yo sea
tan antipático y tan....

ESCENA XVII.

TOMÁS, ZAPATA.

Zapata.

Ya he encontrao alojamiento,
y en la calle de Alcalá.

Tomás, brusco.

Acércate.

Zapata.

(Huy!) Ya me acerco.

Tomás.

(Este siempre fue leal.)

Zapata.

La patrona es una hembra
que se debia afeitar;
tiene mas barba que yo;
así de pelo alazan,
con un sobrehueso, salva
sea la parte....

Tomás.

Ven acá.

Zapata.

Mi capitan!....

Tomás.

Oye bien:
yo no soy tu capitan
por un momento: me hablas
como si fuera tu igual,
como si fuera un soldado
sin cruz, ni sobras, ni....

Zapata.

Ya!
pero....

Tomás.

Aquí no hay charreteras:
vas á decir la verdad
cual si estuvieras muriéndote;
sé franco, aquí no ves mas
que un soldado como tú....
Dí: qué tal soy yo, qué tal?
con franqueza.

Zapata.

Con franqueza!
No te se puede aguantar.

Tomás.

(Hum!) Sigue.

Zapata.

Quinientas veces
te hubiera con un ronzal,
arrimao mas lampreos,
así, hácia el cuarto de atrás....
eres más raro....

Tomás, dándole un puntapié,

Tunante!
He de mandarte á Ultramar.

Zapata.

Yo soy franco. Usted lo quiso....

Tomás.

Me vuelvo mi empleo.

Zapata, haciendo el saludo.

Ah!

Tomás.

Si yo me tengo la culpa....
bien empleado me está.
Debo de ser, lo confieso,
burla de la sociedad....
Zapata, pégame un tiro.

Zapata.

Y que me fusilen?.... Quiá!
No puedo.

Tomás.

Ni morir!.... Vete.

Zapata.

A la órden, mi Capitan.

ESCENA XVIII.

TOMÁS.

¡Santo Tomás! Santo mio!
Buena tu escuela será,
mas don Tomás se arrepiente,
se arrepiente don Tomás!

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

ACTO TERCERO.

ESCENA PRIMERA.

ZAPATA, ANICETA.

Zapata.

Con que lo dicho y paciencia,
mi prenda.

Aniceta.

Ay! señor Zapata,
más me valiera no haberle
visto nunca en esta casa....
estaba yo tan tranquila,
sin acordarme de nada....
y no que ahora....

Zapata.

Mujer,
qué quieres que yo te haga?
Si me tocan *bota-sillas*,
poner la *grupa*, y cachaza.

Aniceta.

En cuanto una toma ley....
Vaya, que es mucha desgracia....
bien hacia yo al principio
en darle á usted calabazas.
Pero como que una es jóven
y usted tiene tanta lábia,
y dale con que mi prenda,
y vuelta con que mi alma,
y torna con que, salero,
quiere usté aprender la caña?....
y una es jóven, y una.... vamos;
y el demonio que las carga,
le dije á usted que sí; nunca
lo dijera, y hoy me salta....

Zapata.

Con que á mí me hacen saltar
de malditísima gana.

Aniceta.

¿Y quién me asegura á mí
que en volviéndome la espalda,
ni del santo de mi nombre
se acuerda usted ya?

Zapata.

Muchacha,
en cumpliendo con la Reina
cumplo contigo, descansa;
que en saliendo del *enganche*
del servicio, nos engancha
el cura por el cogote
con aquella cinta blanca....

Aniceta.

Arroz!....

Zapata.

Atiende á los toques:
ven acaquí con la cara,
no te *eches tanto á las piernas*,
mira que me despampanas.
El propio soy para tí,
Niceta, en Madrid que en Francia,
porque te quiero, estás tú?
Sales toas las semanas
los domingos á paseo;
me esperas junto á la plaza,
te acompaño á Chamberí
y me convidas á horchata.

Qué mas quieres? voy á darte
otra prueba de confianza;
aunque me marcho de aquí,
te dejo mi ropa blanca.
Qué mas quieres?....

Aniceta.

Hum!....

Zapata.

Qué tienes?

Aniceta.

Qué he de tener? mucha rá-
[bia:
hoy todo lo hago al revés;
hace poco, cuando estaba
arreglando en la cocina
los postres, equivocada
puse, en lugar de canela
á las natillas, mostaza.

Zapata.

Mujer, mira lo que haces....
mira que vas á ser causa
de un *torozón* de familia,
y si perdieras la casa....

ESCENA II.

DICHOS, TOMÁS.

Tomás.

Está listo el equipaje?

Zapata.

(Madre mia del sopapo,
el capitan!) No creí
que volviese tan temprano,
por eso.... habla tú, Aniceta.

Aniceta.

Le hemos tenido ocupado.

Tomás.

Bien está; y para decirme
eso se pone tan pálido?

Zapata.

Mi capitan, (ni siquiera
un puntapié!) está usted malo?

Tomás.

Por qué lo dices?

Zapata.

Porque....
creo que me falta algo. [*Accion.*]

Tomás.

Vea usted lo que es este chico;
me está desacreditando
con el miedo que me tiene.
Si hubiera aquí algun estraño,
de seguro se creería
que tengo jénio el mas ágrio....
Anda, arregla la maleta,
pero á tu gusto, despacio,
hijo mio.

Zapata.

(Yo hijo suyo....
Si querrá que sea franco
otra vez, para atizarme
en la *canal de los bastos.*)
A la órden.

Tomás, sentándose.

Yo no he hecho mas
que ir hasta el café y....

Zapata, al irse.

(Ya caigo:
bien decia yo, no está
en su cabal juicio, cuando....)

ESCENA III.

TOMÁS, ANICETA.

Tomás.

Qué tiene usted, hija mia?
tiene usted los ojos malos?
parece que están así....

Aniceta.

Y tienen razon de estarlo;
como que me llevo ya
mas de una hora llorando....
lo que es hoy, vá usté á serber
mas lágrimas en el caldo....

Tomás.

Ah! vamos.... alguna chispa
del carbon.... á ver el párpado...

Aniceta.

Cá! no señor, si no es eso;
me quemo por otro lado,
porque una es jóven, y una....
póngase usted en mi caso;
y una no es de piedra, pues....
y á qué está una?.... porque al [cabo,
mas valen sopas en casa,
que en la del vecino patos.
No es verdá usté?... Y en viniendo
con buen fin, una.... está claro;
se entrega al querer; porque
cuando es un hombre así, manso...
qué ha de hacer una? Quererle...
y de repente.... canario!
cuando una le tiene ley,
que venga usted con sus manos
lavadas y se le lleve....
no ha de sentir una el chasco?

Tomás.

Vamos, halló usté en Zapata
la horma de su zapato;
y me tiene usted horror
á mí, porque la descalzo.
Pero no tengo la culpa.

Aniceta.

Usted se marcha....

Tomás.

Me marcho,
porque aquí nadie me quiere.

Aniceta.

Porque habrá usté hecho algo ma. [lo-

Tomás.

Yo!

Aniceta.

Si no tiene falencia;
le estaban á usté aguardando
con palmas, y vino usté,
y se alborotó el cotarro,
y no se habla de la boda....
con que de fijo es por algo.
Usté tendrá algun belen....
Si son los hombres mas falsos....
si en volviendo la cabeza
una, ya se la pegaron;
por eso no puede una
descuidarse y....

Tomás.

Bien estamos.
Solo me falta que ahora
se hagan juicios temerarios,
y ella se ponga la venda,
siendo yo el descalabrado.
No parece sino que
se ha puesto el jénero humano
de acuerdo para causarme
envidia y.... apenas salgo,
me dirijo al café suizo,
pregunto por dos muchachos
compañeros de colejio....
—Toma! pues si se han casado.
—Y Zutanito?—Tambien:
con la hermana de Mengano.
—Y son felices?—Muchísimo;
no lo han de ser?....—Cojo el [*Diario:*
"Camas para matrimonios.—
"Mueblajes para casados."
—Hola, capitan Marin!—
dice, dándome un cigarro,

un teniente que yo tuve,
siendo supernumerario.
—Está usted pálido.—No.
—Sí señor, está usted pálido:
por qué no se casa usted?
Esta vida que llevamos....—
Salgo á la calle y diez chicos
van tras un coche gritando:—
Boda! .... propina!..... Que uste-
[des
se disfruten muchos años.—
Todo el mundo habla de bodas...
Hasta un costal de garbanzos,
en la tienda de la esquina,
tiene un cartelon tamaño,
que dice: "Para *una boda*....
de *manteca* á doce cuartos."

ESCENA IV.

DICHOS, TOMASA.

Tomasa.

Pero, hija, dónde te metes?
Está loca esta muchacha!
Los gatos en el bazar
están armando una zambra....
y tú aquí....

Aniceta.

No está una siempre
para.... porque una... Caramba!
cuando una tiene.... ya voy....

ESCENA V.

TOMÁS, TOMASA.

Tomasa.

Esta jóven está mala.
Hace tres ó cuatro dias
que si yo no me cuidara....
ella ni espuma el puchero,
ni sazona la ensalada,
ni pone fuego á la hornilla,
ni limpia la porcelana....
Qué tendrá?

Tomás.

Amor.

Tomasa.

Aniceta?....

Tomás.

Tambien dió abrigo en su alma
al niño alado, y ya siente
en el corazon la lava....

Tomasa.

Y no me lava por eso
el vidriado, ni.... Qué lástima!
la tendré que despedir;
buena andaria la danza;
el amor y los guisados,
sobrino, no se amalgaman,
y aquí quiero comer bien.

Tomás.

Oh! lo que es en esta casa....
(Adulémosla.) Lo que es
en la ciencia culinaria....

Tomasa.

Me precio de saber algo....
Y tú, no perdieras nada
con dedicarte....

Tomás.

Quién, yo?....
Pues tendria buena facha!....

Tomasa.

Así á lo menos saldrias
de la retahila cansada
del asistente, que siempre
entre el jamon con patatas,
y la tortilla con idem;
y bacalao con salsas
ó cuando más la paella

de arroz á la valenciana,
por *turno* de *escalafon*
te hace pasar las semanas.
Pero esa chica, Dios mio,
verme ahora precisada
á estenderla la absoluta!....

Tomás.

Eso no, pobre muchacha,
yo he puesto remedio al mal.

Tomasa.

Tú? Cómo?

Tomás.

Tollita causa,
Tollitur efectum, muerto
el perro, acaba la rábia;
mi asistente es el autor
de semejante desgracia.
Pues él y yo nos batimos
desde ahora en retirada.

Tomasa.

Te marchas, sobrino?

Tomás.

Sí.

Tomasa.

No es una cárcel mi casa;
y cuando te quieres ir,
prueba de que no te agrada.

Tomás.

No es eso.

Tomasa.

Nadie te echa.

Tomás.

Es que aquí estorbo.

Tomasa.

Bobada:
como no amas la familia
quieres vivir á tus anchas.

ESCENA VI.

DICHOS, JESUS.

Jesus.

Hombre, te andaba buscando.
[*Á Tomasa que se vá.*]
Mira, Inocencia te aguarda.

ESCENA VII.

JESUS, TOMÁS.

Tomás.

(No me detiene mi tia;
ya todo el mundo se estraña
de mí.... Cuando vuelva á ser
más franco.)

Jesus.

Yo te buscaba
para que me firmes esto.

Tomás.

Qué papel es este?

Jesus.

El acta
de renuncia al matrimonio;
firmais renunciar la cláusula,
y ya hereda mi mujer
la fortuna de su hermana.
Tú haces bien en no casarte;
tu jénio y tus circunstancias....

Tomás.

Y basta sola mi firma?

Jesus.

No: tambien la interesada....
la voy á traer aquí
la diré que tú la llamas.

Tomás.

Para despedirme.

Jesus.

Bueno:

y firmar; (á ver si estalla:
no sé cómo no conoce
que esto es mentira, en mi cara.)

ESCENA VIII.

TOMÁS.

Tras de degollarle á usted,
afile usted la cuchilla:
en su sentencia de muerte
ponga usted su propia firma....
No, no hay remedio, no tengo
mas remedio que la huida,
porque ella tarde ó temprano
se fijará en otro quídam
y yo no lo quiero ver....
primero pierda la vista....
Si yo la gustase algo....
Cá!.... no la gusto ni pizca....
Por ser yo tonto, estoy siendo
el rigor de las desdichas.
Aquí está; me dá un temblor,
y un susto y una alegría....

ESCENA IX.

TOMÁS, INOCENCIA.

Inocencia.

Primo, me llamaba usted?

Tomás.

Sí, la llamaba á usted, prima.

Inocencia.

Qué tiene usted que decirme?

Tomás.

Tantas cosas tan distintas....

Inocencia, se sienta.

Empiece usted, que ya escucho.

Tomás.

Está usted lo mas bonita....
tiene usté un pié y una mano....
y un....

Inocencia, se levanta.

Gracias.... hasta la vista.

Tomás.

Se vá usted?

Inocencia.

Pues qué he de hacer?

Tomás.

Por Dios, no sea usted esquiva.

Inocencia.

Soy franca.

Tomás.

Bien, sea usted franca;
si la franqueza no quita....
una franqueza prudente....
franqueza como la mia....
Señora, qué tiene usted
que ver con mis pantorrillas
que no pueden sostenerme
cuando esos ojos me miran....
tan.... así.... yo no sé cómo.....
tan....

Inocencia.

Esas galanterías
á quien no sea mi novio
no debo de permitírselas;
pongo por ejemplo, si
usted siguiera en Sevilla
y yo en su ausencia con otro
fuera menos compasiva,
no seria muy mal hecho?
Qué cara tan amarilla
se le ha puesto á usted?

Tomás.

Sí eh?
(A que ahora tengo ictericia....)

Inocencia.

He evocado algun recuerdo?

Tomás.

Cómo!

Inocencia.

Alguna historia antigua?

Tomás.

Aseguro á usted que....

Inocencia.

No;
nada de estraño tendria,
como que allí las mujeres
saben llevar la mantilla
con tanto garbo; y los hombres,
la verdad, no nos imitan.
En punto á fidelidad....
¡son las leyes tan distintas....

Tomás.

(A que me hace confesarla....)
Tiene usted una malicia....

Inocencia.

Malicia no, ni talento,
ni esperiencia.... soy tan niña!
digo lo que se me ocurre
y lo que salta á la vista.
Ademas, que una muchacha
de mis prendas, no tendria
perdon de Dios si tuviera
celos de una.... advenediza....
Me parece que el amor
de una mujer poco digna,
no debe satisfacer....

Tomás.

Dice usted bien: (es mas lista....)
el amor de esas mujeres
es una bebida insípida;
el primer dia, tal cual,
por lo nuevo; al otro dia
se bebe menos, al otro
se bebe poco y fastidia,
al otro ya no se bebe.
al otro ya causa grima,
y al otro, por fin, se arroja
por el balcon la vasija.

Inocencia.

Y sin embargo, el amor
es la fuente de la vida:
no comprendo que sin él
con felicidad se viva.
Debe de haber un vacío ....
debe haber una infinita
necesidad de sentir
en el alma....

Tomás.

Entónces, prima,
antes de llegar yo aquí,
me amaba usted?

Inocencia.

Mucho.

Tomás.

(Oh dicha!)

Inocencia.

Le amaba á usted, vaya, mucho!
Como á toda la familia
la oigo desde que nací
decir:—Inocencia, mira;
Tomás debe ser tu esposo,
á Tomás no se le olvida;
ámale mucho á Tomás.—
Yo amaba y obedecia,
y así, personificando
mis ilusiones de niña,
para Tomás me adornaba
con pueril coquetería.
Por Tomás me daba gozo
que otros me encontrasen linda;
y he rezado por Tomás
mas de dos Ave-marías,
siempre que oia decir
que iba á armarse una bolina.
Y si un suspiro, de nóche,

creia escuchar dormida,
me despertaba diciendo:
es Tomás quien me le envia....
(Pero señor, es de estuco
este hombre; no se arrodilla!)

Tomás.

(Cuánto vá que me vá á ver
llorar á lágrima viva....
y debo, haciendo pucheros,
poner la fisonomía
mas estúpida....)

Inocencia.

(Qué posma!)
Pobres ilusiones mias!
Al verle á usted....

Tomás.

Se rompieron
las ilusiones la crisma?
Pues hija, las ilusiones
sabian lo que se hacian,
Hace usted bien en no amarme;
yo soy un perdido, un *quídam*,
que no merezco siquiera
besar en donde usted pisa.
Me habia propuesto dejar
aquella franqueza pícara
que ya, desde hace algun tiempo,
me era característica;
pero con usted no quiero
apelar á la mentira.
En tanto que usted rezaba
por mí, yo me iba á la *timba*,
y por jugar una carta,
no la escribia una epístola:
y en tanto guardaba usted
para mí su fé sencilla,
yo andaba como un cernícalo
corriendo tras una ninfa
que merecia la pena....
una *señora*.... mas *fina*....
Yo no valgo lo que usted....
francamente, usted me humilla.
Déme usted la mano....

Inocencia.

Cómo....

Tomás.

La mano de despedida.

Inocencia, asustada de veras.

Se vá usted?

Tomás.

De aquí, primero;
y luego de la provincia.
Me voy á pedir el pase
al escuadron de Melilla,
á ver si desahogo allí
á cuchilladas la ira.

Inocencia.

Pobre jente!

Tomás.

Si son moros.

Inocencia.

Pero tendrán madres, hijas,
amantes....

Tomás.

Cierto, las moras
Zaida, Zulema, Jarifa....
pobres chicas!.... qué demonio!...
pero ellos, por qué nos tiran?....—
Con que... en fin, para abreviar,
la voluntad de mi tia....
la de Rioseco....

Inocencia.

Ya....

Tomás.

Pues....
se debe dejar cumplida.
Ella queria....

Inocencia.

Pues....

Tomás.

Ya....
pero lo que ella queria
otros.... no quieren.

Inocencia.

Ya....

Tomás.

Pues....
Y es preciso que las firmas
y la renuncia se pongan
aquí, para que en seguida
tome mi tia Tomasa
posesion de las olivas.
Con que abur; yo voy á ver
si saco de la balija
sus cartas de usted; están
atadas con una cinta....
Con que.... abur.

Inocencia.

(Pobre muchacho!
Pero la he dicho á mi tia
que hasta que no se arrodille...)

Tomás.

Firme usted; vuelvo en seguida.
(Por poco me echo á llorar....
Vamos, me tengo una tirria.....)
[*Don Jesus y doña Tomasa asoman por las puertas laterales.*]

ESCENA X.

INOCENCIA, JESUS, TOMASA.

Jesus.

Se ha puesto ya de rodillas?

Inocencia.

Aun no.

Tomasa.

Pues dura que dura....
Pero qué tienes muchacha?
parece que estás confusa....

Inocencia.

Tia, es que quiere marcharse.

Tomasa.

Bah! por qué poco te asustas;
él volverá si es de ley.

Jesus.

Y si no vuelve y se atufa....

ESCENA XI.

DICHOS, ZAPATA.

Zapata.

Ay qué bien decia yo
que le entraria la murria!....

Tomasa.

Zapata.

Zapata.

A la órden.... Canastos,
por poco me descoyunta:
no puedo con la maleta;
tengo.... así en la pata zurda
á modo de *esparaban*
una....

Tomasa.

Qué diantres murmuras?

Zapata.

Que cuando el caballo viejo
relincha, pienso barrunta....
y el amo no estará alegre
en donde esté esa criatura.

Inocencia.

Pero de quién hablas?

Zapata.

De ella,

la causante de mi zurra.
Estábame yo al balcon
oyendo un reló de música,
de un francés que lleva un mico
trincao por la cintura,
cuando alzo la vista, y veo
en esa casa tan cuca
de enfrente salir un brazo
que tira de una garrucha,
y cojer unas senaguas,
de esas que despues abultan....
Así por curiosidad,
saco la cara, y San Lúcas!
me veo que era ella misma.

Inocencia, Tomasa.

Quién?

Zapata.

Aquella moza cruda,
que en la ciudad de Sevilla
le volvió al amo tarumba;
como que el amo es así,
si ella se empeña y le busca....

Inocencia.

Sabes si él.... ha visto?

Zapata.

Yo?
Pues está para preguntas:
entró en el cuarto diciendo:
yo quiero saciar mi furia,
y, paf, la sació conmigo.

Inocencia.

Quién vive enfrente?

Tomasa.

Una viuda
que tiene casa de huéspedes.

Zapata.

Si se ven, él capitula:
como que ella le dará
los disgustos que acostumbra,
y yo pago los disgustos,
ya no tengo hora segura....
Ay! que viene.... mi maleta.
[*La coje.*]

Inocencia.

Tú tendrás la boca muda,
tú no saldrás de esta casa;
pues seria cosa chusca
que me quedase yo así.
Seré coqueta y astuta:
tú á la cocina, y ustedes
prontos para darme ayuda:
le haré sentir y rabiar;
en fin: probaré fortuna:
veremos quién puede mas:
de mí ninguno se burla.

ESCENA XII.

INOCENCIA, TOMÁS *con una caja de cartas.*

Tomás.

Dispense usted si he tardado:
me he entretenido en leer....
aquí las tiene usted todas.

Inocencia.

Muchas gracias.

Tomás.

No hay de qué.

Inocencia.

Quiere usted las suyas?

Tomás.

No.
Si yo conozco muy bien
mi estilo, y es un estilo....
como estilo de cuartel;
acostumbrado al eterno
ajuste de pan y prest
y al de *utensilio y repuesto,*

y al de *prendas* y al de *haber*....
se hace uno tan rutinario,
tan lacónico y soez,
que no puede uno decir
lo que siente ni lo que....

Inocencia.

No se puede espresar mal
cosa que se siente bien,
al menos lo creo así.

Tomás.

no soy de ese parecer;
porque yo siento muchísimo
y soy un pedazo de....

Inocencia.

Qué, siente usted!....

Tomás.

Sí, señora

Inocencia.

Y el esceptisismo aquel,
y aquella esperiencia triste,
y lo de ver y creer,
el sistema de su santo....

Tomás.

Sigo impertérrito en él;
veo que es usted hermosa:
y cómo no lo he de ver?
y el rostro es del alma espejo,
y de la deduccion, pues,
veo que es usted tan perfecta
como linda....

Inocencia.

Pues no á fé;
tengo, como cada prójimo,
mis defectillos tambien;
en primer lugar, soy mas
terca que un aragonés,
no crea usted que exajero,
y por una pequeñez,
si tengo empeño formado,

¡DON TOMÁS!

vamos soy capaz de hacer....

Tomás.

Ha firmado usted?

Inocencia.

Aun no....
por supuesto, usted despues
dirá lo que el otro dia....
lo debe usted sostener....
que usted no me encuentra digna
de ser capitana.... eh?....
que renuncia por no amarme....

Tomás.

Yo no mancharé el papel
con semejante mentira;
hoy es hoy y ayer ayer;
lo que vá de ayer á hoy!....
Quién me hubiera dicho qué....
lo que yo pondré, señora
es que no oso merecer
una ventura tan alta....

Inocencia.

Qué florido que está usted?
[*Por un clavel que tiene en el ojal.*]

Tomás.

Es una casualidad:
yo nunca suelo tener....
mas salió tras mí una chica
en la esquina del café,
y no me dejaba andar.
metiéndose entre mis piés,
gritándome; señorito,
cómpreme usté este clavel
para su novia.—Muchacha,
yo no tengo novia.—Pues
siendo usted tan rebuen mozo
no me lo hace usted creer.—
Ella, por despachar su....
porque mi figura es bien....

Inocencia.

No es ridícula, es marcial.

Tomás, animándose.

Sí, marcial, marcial sí es,
y en poniéndome á caballo,
valgo mucho mas que pié
á tierra: si usted me viera
con el correaje y el
casco, saliendo á galope....
Vamos, tengo así otro ver,....
quiere usted verme esta tarde
á caballo? pasaré....
en cuanto oiga usté en el piso
ren.... petecten.... petecten....
es que me he *puesto al piafe.*

Inocencia.

Y si llega usté á caer?

Tomás.

Ojalá que me rompiera
cinco costillas ó seis;
me haria el interesante,
me treerian entre tres....
me cuidaria usted mucho....
que bonita que es usted!
me cuidaria usted, sí?....
[*Ella se levanta y coje la pluma.*]
Señora, qué vá usté á hacer?
Vá usted á firmar tan.... pronto...
no quiero verlo.
[*Se vuelve.*]

Inocencia.

Frmé!
[*Sin tocar siquiera el papel.*]

Tomás.

Mal haya, amen, mi franqueza;
mal haya mi suerte, amen.
[*Tira con rábia el clavel sobre una mesa, Inocencia lo recoje.*]

Inocencia.

Mal corazon.

Tomás.

Que yo tengo
mal corazon, y por qué?

Inocencia.

Qué le ha hecho á usté el pobre-
[cito?

Tomás.

Qué pobrecito?

Inocencia.

El clavel.

Tomás.

Eso es, tenga usted lástima
de esa planta, mientras que
un bípedo racional
como yo.... cómo ha de ser!

Inocencia.

Es que yo adoro las flores;
resabios de la niñez;
son las primeras sibilas
que consulta la mujer.
Quizá su aroma es su vida,
quizá sienten, quizá ven....
Parece que hasta responden
con cariñoso vaiven
al que las cuida moviendo
su tallo así....

Tomás.

(San Miguel!
qué tallo! digo, qué talle....
es mucho mejor que el pié,
y una sensibilidad....
siente tanto esta mujer....
y yo tambien siento tanto....)

Inocencia.

No se ha lastimado.

Tomás.

Eh?
(Ay, se le ha puesto en la boca....
qué boca de rosicler....)
Señora.... voy á firmar....
vuélvame usted mi clavel.

Inocencia.

Este clavel, no señor;
por qué le ha tirado usted?

Tomás.

Porque.... pero en fin, es mio
y le vuelvo á recojer.

Inocencia.

Está muy bien donde está.

Tomás.

Yo lo creo que está bien:
si se admitieran *permutas*
y quedase ahí *de cuartel*....

Inocencia.

Le daré á usted otro.

Tomás.

No; ese
ha de ser, ese....

Inocencia.

Por qué?

Tomás.

Porque tengo ya, señora,
toda mi alma puesta en él.
Y si, como usted ha dicho,
las flores sienten y ven,
para mitigar mis penas,
mis penas la contaré:
esa flor no puede nunca
ajarse, no puede ser.
Tan dulce nido ha tenido
en su dulce boca, que
aunque viviera mas años
que vivió Matusalen,
á cada suspiro mio
tiene que reverdecer....
Es la flor de mis amores;
con llanto la regaré....
sí, la regaré con llanto,
aquí donde usted me vé.
me está costando un trabajo
el poderme contener....
que.... si.... tengo el corazon
del tamaño de una nuez;
pero me pega unos golpes
tan fuertes....

Inocencia.

A ver, á ver....
[*Poniéndole la mano sobre el corazon*]
y es verdad!

Tomás.

Ay! ay! señora!
por qué me ha tocado usted?
se han puesto todos mis nervios....
[*Arrodillándose poco á poco.*]
No puedo tenerme en pié.
Parece que he ido á palacio
á cumplimentar al Rey....
No hay mas.... estoy de rodillas.

Inocencia.

Gracias al Dios de Israel!

ESCENA XIII.

DICHOS, TOMASA, JESUS.

Tomasa.

Hay familia?

Jesus.

Hay amistad?

Inocencia.

Hay amor?

Tomás, dándose golpes de pecho.

Pequé, pequé;
soy muy franco: he sido un zote....
que ustedes lo pasen bien.

Inocencia.

diga usté el *Yo pecador*,
y quizá le absuelva....

Tomás.

Eh?

Inocencia.

Como que yo soy tan terca,
y usted quiere este clavel....
mejor es que le tengamos
los dos y....

Tomás.

Sí, mejor es.
Nuestra tia de Rioseco
era una sábia mujer.

Tomasa.

No me dejais heredar?
Jesus, rompe ese papel.

Inocencia.

Y en seguida nos mudamos
á otra habitacion, porque
[*Con intencion.*]
ésta tiene malas vistas
hácia el Mediodia.

Tomasa.

Bien.

Tomás.

Por sola penitencia
manda la novia
á don Tomás que cante
la palinodia.
Y él, obediente,
la palinodia canta;
y es la siguiente:

—

Mucho mas que los hombres
las hembras valen;
los hombres sin vosotras
no somos nadie.
O si algo somos,
porque nos querais algo
lo hacemos todo.

—

Los laureles que ciñen
los jenerales,
el cruzar en un leño
remotos mares;
los que se exhalan
entre versos dulcísimos,
ayes de alma.

—

Todo es vuestro, hijas mias,
porque nosotros
la inspiracion bebemos
en vuestros ojos.
Somos tan malos,
que despues de debérosla
nos la apropiamos.

No tan solo en vosotras
se ama lo bello;
los ciegos tambien aman
ay! y son ciegos!
Se ama otra cosa:
y es.... la esencia del ánjel
que hay en vosotras.

—

Vosotras dais los goces
de la familia,
las dulces amistades
que no se olvidan!
El amor puro,
manantial de esperanza,
lazo del mundo.

—

Por mas que entre vosotras
haya escepciones,
como siempre la culpa
es de los hombres,
paso por alto
que donde hay tanto bueno,
haya algo malo.

—

Al haceros justicia
obro cual debo;
mi novia me lo ruega,
y yo lo quiero.
Viva mi novia,
y viva yo, que canto
la palinodia.

FIN.

Imprenta del Editor,
Puente de San Pedro y San Pablo núm. 8.








ARCHIVO
10
TEATRAL
MODERNO
pral. 1.ª
BARCELONA